

ct

El último libro de los Hermanos Salmón

de
Mariana Hartasánchez

(fragmento)

PERSONAJES

ACTOR 1

Doctor Alberto Salmón/ Albert Salmon. *Psiquiatra judío de origen alemán, parco, frío y metódico.*

ACTOR 2

Hans Salmon. *Hermano de Albert Salmon. Fotógrafo virtuoso, de carácter lúdico y semblante amable.*

ACTOR 3

Agobio. *Novio de Ramona. Joven espabilado que lleva a cuestas una serie de pesados prejuicios culturales.*

ACTRIZ 1

Petula Bradislova. *Hermana de Hécuba. Impertinente, indiscreta y nerviosa.*

Frieda. *La "Quita-culpas". Actriz excéntrica, voluble, explosiva y orgullosa.*

ACTRIZ 2

Hécuba Bradislova. *Descendiente de la nobleza rusa. Elegante intelectual. Apática y melancólica.*

Las trillizas Clora, Moira y Várica. *Locas de guerra alemanas.*

Ágora. *La avejentada madre de Tina. Devastada, triste, delirante.*

ACTRIZ 3

Ramira. *Asistente del doctor Salmón. Joven, feminista, aguzada.*

Tina. *Mesera en eterna espera.*

Égida. *Estudiante alemana de psiquiatría.*

ESCENA I

Consultorio psiquiátrico. Petula Bradislova, quien lleva la cara completamente velada, está sentada frente al doctor Alberto Salmón.

P. BRADISLOVA

Estoy sufriendo, doctor, es por eso que tomé la decisión de venir...con usted...escuché maravillas sobre su labor con mujeres...locas...No quiero decir que mi hermana está loca, pero sí lo está. Bueno, no me refiero a esa clase de locura que le desbarata la vida a un ser humano y lo desintegra progresivamente hasta llevarlo a tomar decisiones brutales como...tirarse de un puente...

DR. SALMÓN

Puede descubrirse la cara, señora Bradislova.

P. BRADISLOVA

No, no, si ella me ve la cara, enloquece. Y es a ella a quien quiero que usted atienda ¿Me entiende?

DR. SALMÓN

¿No cree pertinente atenderse usted antes?

P. BRADISLOVA

Con todo respeto, doctor Salmón....*(Se ríe intentando contener el acceso repentino de hilaridad)*...Doctor Salmón...Perdón...Es que llamarlo de esa manera...me hace gracia. Usted se ve tan serio, tan profesional...Doctor Salmón...

DR. SALMÓN

¿Sí?

P. BRADISLOVA

¿Ese es su apellido o se lo tuvo que cambiar cuando llegó a México?

DR. SALMÓN

Ese es mi apellido.

P. BRADISLOVA

Claro. Si se lo hubiera cambiado no se hubiera puesto el nombre de un pescado ¿no?

DR. SALMÓN

Un pescado es un pez muerto.

P. BRADISLOVA

¿Cómo dice?

DR. SALMÓN

La analogía entre un pescado vulgar y un salmón me parece imprecisa. El salmón es un pez particularmente obstinado que simboliza la perseverancia y la vitalidad, lucha contra la corriente...

P. BRADISLOVA

Perdón...ustedes los psiquiatras siempre hablan en doble sentido...¿Me está usted llamando corriente?

DR. SALMÓN

No.

P. BRADISLOVA

Usted es muy...parco..doctor.

DR. SALMÓN

Señora Bradislova, necesito que me diga si quiere que atienda a su hermana o enfoque la terapia hacia usted. Recuerde que ya le dije que no puedo atenderlas a ambas.

P. BRADISLOVA

A mi hermana, atienda a mi hermana...

DR. SALMÓN

¿Dice que usted lleva la cara cubierta porque ella cree que usted murió?

P. BRADISLOVA

En un accidente. Pero yo no iba en ese tren...que se descarriló. Se suponía que yo debía ir en ese tren, pero no fui. Un tren que iba al Tibet, donde, por desgracia, murió mi padre, cuando fue a convencer a mi hermano de que dejara de...raparse la cabeza...y hacer las cosas raras que suelen hacer los casos raros de occidentales orientalizados...Ya sabe, esa clase de doctrinas anticapitalistas seducen a muchos jóvenes descarrilados...descarriados, perdón...¡No interprete mi equivocación!

DR. SALMÓN

No, no se preocupe. Entiendo que el descarrilado es el tren y el descarriado es su hermano.

P. BRADISLOVA

Sí. Mi hermano Ituriel...¿Y tu riel, Ituriel? ¡Ja! Le gané! Auto-interpreté mi equivocación.

DR. SALMÓN

A esas equivocaciones se les llama lapsus.

P. BRADISLOVA

Lapsus imbécilus...

DR. SALMÓN

Sólo lapsus.

P. BRADISLOVA

Bueno, pues mi hermano decidió volverse monje...tibetano...

DR. SALMÓN

¿Su hermano vive?

P. BRADISLOVA

Hasta donde sabemos sí.

DR. SALMÓN

¿Hace cuánto murió su padre?

P. BRADISLOVA

Tres años.

DR. SALMÓN

¿Para qué fue usted al Tibet? Supongo que tenía una intención específica.

P. BRADISLOVA

Para...traer de vuelta el cuerpo...de mi padre...Pero antes de tomar el tren recibí un telegrama en el que se me informó que...(Llora)Que su cuerpo fue expuesto en un monte para que los animales carroñeros se lo tragaran...

DR. SALMÓN

Es una costumbre religiosa...

P. BRADISLOVA

¿Usted cree que a un hombre perfectamente cristiano, que siempre fue un alma de Dios, de nuestro Dios, podía ser arrojado a ese funestísimo y sacrílego destino funerario?

DR. SALMÓN

Esos adjetivos se relacionan con la forma en la que usted está sobrellevando el duelo...

P. BRADISLOVA

¿Adjetivos?

DR. SALMÓN

Funesto, sacrílego, funerario...

P. BRADISLOVA

Estoy tratando de calificar lo incalificable...

DR. SALMÓN

¿Del 1 al diez donde diez es lo más funesto, sacrílego y funerario y 1 es lo menos funesto, sacrílego y funerario, cómo califica lo que hizo su hermano?

P. BRADISLOVA

¡Oiga, esta no es una prueba de mercadeo o un formulario de esos que dan en los restaurantes para evaluar el servicio! Mis adjetivos calificativos no son...quiero decir...yo no pretendo calificar en ese sentido...ya sabe...poner numeritos...Eso de los numeritos, se le da mejor a mi hermana...

DR. SALMÓN

¿Numeritos? ¿Su hermana le arma muchos numeritos?

P. BRADISLOVA

No entiendo...

DR. SALMÓN

¿Con el término "numeritos" usted se refiere a los exabruptos intempestivos de su hermana, mismos que la ponen en ridículo a usted? ¿Usted habla de esos numeritos ?

P. BRADISLOVA

No. Numeritos...numeritos...Ella diseña estándares tipográficos en una editorial. La editorial Ortodoxia. Que, aquí entre nos, es bastante heterodoxa...

DR. SALMÓN

"Olvido trasatlántico: retrato del judío desterrado".

P. BRADISLOVA

¿Qué?

DR. SALMÓN

Es un libro. Lo publicó la editorial Ortodoxia.

P. BRADISLOVA

Ah, bueno, pues por eso mismo ¿No le digo? A poco usted cree que ese es un título muy ortodoxo. Lo debe haber escrito un miserable estudiantete de antropología de la Universidad Nacional Autónoma. Ya sabe, de esos que cacarean y se revuelcan en los leit motiv y las perogrulladas que ya todo el mundo sabe. ¿Sabe lo que es un leit motiv, verdad, doctor?

DR. SALMÓN

Soy judío.

P. BRADISLOVA

Ah, sí, pues sí, claro. Sí. Ustedes sabe mucho de todo. Sabe latín y quién sabe cuántas lenguas muertas y vivas...

DR. SALMÓN

Volvamos al leit motiv.

P. BRADISLOVA

Sí. Volviendo al Leit motiv, ustedes son un leit motiv de la cultura universal ¿no? Los judíos, quiero decir. Son el lugar común de la educación y el refinamiento. Tienen altas aspiraciones. No me refiero a su prominencia nasal...No...

DR. SALMÓN

Usted hablaba de su hermano.

P. BRADISLOVA

Bueno, el caso es que esa editorial publica pura basura de jóvenes poco originales y sin inventiva. ¿Para qué esos púberes se ponen a escribir tesis sobre lo que todos piensan y saben en lugar de decir cosas que nadie sabe? Es que ese libro seguro dice cosas que ya se saben y se han dicho de mil maneras.

DR. SALMÓN

¿Ya lo leyó?

P. BRADISLOVA

No.

DR. SALMÓN

Entonces cómo sabe lo que dice.

P. BRADISLOVA

Por el título. "Olvido Trasatlántico". Obvio. Común. Sensiblero. "Oooooolvido trasatlánticoooooo". No debe aportar nada interesante ¿no?

DR. SALMÓN

Yo escribí ese libro.

P. BRADISLOVA

¡Ah! Y usted no estudió en la Nacional Autónoma ¿Verdad?

DR. SALMÓN

No.

P. BRADISLOVA

Ay, pues qué cosa. Bueno, es que una no debe juzgar a nadie por...un título... ¿Dónde obtuvo su título? ¿Allá en Alemania? ¿Antes de que...? Ya sabe..antes que el señor del bigotito la emprendiera contra...Doctor...perdóneme por todas las tonterías que estoy diciendo...

DR. SALMÓN

Haga pasar a su hermana...Por favor.

P. BRADISLOVA

¿No me va a cobrar doble, verdad?

DR. SALMÓN

No.

P. BRADISLOVA

Es que ustedes los judíos tienen fama de...ya sabe...de que cobran lo justo...y yo ya llevo aquí hablando como una hora...Pero no me siento mejor, doctor...así que entonces no es lo justo pagar...estoy igual de...perturbada...que cuando entré...pero loca, no...la loca es ella...

DR. SALMÓN

(Abre la puerta, llama a su asistente) Ramira, por favor haz pasar a la señora Hécuba Bradislova.

P. BRADISLOVA

Tenemos ascendencia rusa. Nos criaron siempre entre libros, música, filosofía...¿Sabe? Ella es lista...pero...

Entra Hécuba. Petula se cerciora de que su rostro está completamente velado.

HÉCUBA

Es muy bonito el cuadro de afuera. Es Nueva York.

DR. SALMÓN

Yo tomé la fotografía.

HÉCUBA

¿Por qué no tomó una fotografía de la estatua de la libertad?

DR. SALMÓN

Lo hice.

HÉCUBA

¿Y dónde está?

DR. SALMÓN

No la amplié. Pero aquí está, en mi cajón. *(Se la muestra)*

HÉCUBA

(Se ríe) Tiene un comentario irónico atrás.

DR. SALMÓN

Sí. Mi hermano escribió ese comentario. Yo tomé la fotografía pero él fue quien decidió que la estatua de la libertad es "un bonito culo que afortunadamente siempre está libre para ser abordado".

HÉCUBA

Mi hermana se murió.

DR. SALMÓN

¿Y quién es ella?

HÉCUBA

Me acompaña desde que Petula se murió. No sé quién es. Creo que es una de esas apariciones folclóricas rusas. Siempre supuse que algo así iba a ocurrirme. Mi abuela me dijo alguna vez "tu pasado va a caerte encima un día y cuando eso ocurra, no vas a poder deshacerte de él. Mientras más tiempo pase, más pesado va a ser, y serás la única que podrá cargarlo, porque tu hermana es débil y tú no".

P. BRADISLOVA

¿La abuela dijo eso?

HÉCUBA

Mi abuela dijo eso, no tu abuela. Tú no tienes antepasados, eres una invención del inconsciente colectivo.

P. BRADISLOVA

Sí. Sí. Eso debe ser. Por eso tu abuela no es mi abuela...

DR. SALMÓN

¿Y esta acompañante es la que trae tu pasado a cuestras?

HÉCUBA

Supongo.

DR. SALMÓN

Pero entonces es como una esclava ¿no? Es ella quien carga con el peso de eso que te corresponde cargar a ti. ¿Crees que eso es justo? ¿No piensas que tus antepasados nobles fueron asesinados en Rusia porque la gente no quería seguir cargando con la mierda que no le correspondía? Tal vez si recibes el fardo que te corresponde y aceptas la responsabilidad que te toca, ella pueda sentirse libre...

HÉCUBA

¿Libre? ¿Como el culo de la estatua de la libertad?

DR. SALMÓN

Un culo de piedra que está ahí para que todos lo aborden no está verdaderamente libre...

HÉCUBA

Los que no están libres son los que entran a Estados Unidos por el culo de una estatua y piensan que están haciéndolo por la vagina...No puedes fecundar a nadie por el culo...Eso es lo que su hermano quiso decir...No importa el culo de la estatua, lo que importa es quien lo penetra creyéndose el cuento del American Dream...

DR. SALMÓN

Una apreciación muy exacta, Hécuba. Mi perspectiva siempre fue distinta.

HÉCUBA

¿A qué se dedica tu hermano?

DR. SALMÓN

Es fotógrafo.

HÉCUBA

¿Vive en México?

DR. SALMÓN

Llegó conmigo desde Alemania, en 1939.

HÉCUBA

¿Y sus padres?

DR. SALMÓN

Murieron.

HÉCUBA

Entonces sólo son ustedes dos. ¿Siempre fue así, doctor?

DR. SALMÓN

Yo tenía una hija. Pero ella, por desgracia, no pudo subir al barco. Íbamos de camino al muelle. Hubo un bombardeo. Nos separamos. Busqué a Brunilda. A mi hermano. Supuse que estaban juntos. Corrí hacia muelle. El tumulto, los gritos, las despedidas, lágrimas, cientos de personas asustadas, esperanzadas... Y ese hombre... me dijo que los vio subir... Él me aseguró que estaban a bordo...

P. BRADISLOVA

Perdón, doctor, pero no sé si se acostumbra en la psiquiatría que el terapeuta haga del conocimiento del paciente una retahíla de alusiones autobiográficas.

DR. SALMÓN

Lo que no es eficaz es criticar los métodos elegidos por el terapeuta para abordar un padecimiento psíquico específico, señora.

P. BRADISLOVA

Claro, claro...no digo que se tenga que ser...ortodoxo...pero yo he escuchado que el doctor debe...ser...objetivo...

HÉCUBA

¿Quién eres, figura fantasmagórica del folclor ruso? ¿Por qué te entrometes en todo? ¿Quién te ha dado derecho de acompañarme? Dame mi memoria, devuélveme las culpas y la responsabilidad. Yo le pedí a mi padre que se fuera al Tibet, yo le supliqué que trajera de vuelta a Ituriel. ¿Es por eso que estás aquí? ¿Para recordarme que mi padre y mi hermana murieron de camino a una montaña escarpada donde los hombres viven desapegados y libres del dinero y los bienes materiales?...

P. BRADISLOVA

Yo...Doctor, yo ya no puedo con esto (*Se descubre la cara. Hécuba comienza a gritar desafortadamente, intenta esconderse, está aterrorizada*). ¿Ve? Así fue desde que llegué, hace un

año. Ella parece normal...pero si me mira a los ojos...pasa esto...¡Y yo no quiero abandonarla, pero si ella sigue así, dejaré de verla para siempre!

DR. SALMÓN

Hécuba, tu hermana no está muerta. Hubo un error. Ella no subió al tren que se descarriló.

HÉCUBA

¿Igual que su hija no subió al barco, doctor Salmón?

DR. SALMÓN

Así es.

HÉCUBA

Bien.

DR. SALMÓN

Tu padre tomó sus propias decisiones. Igual que Mulrika, que decidió huir de los soldados y dejar sola a mi hija.

HÉCUBA

¿La mataron? ¿Está muerta?

DR. SALMÓN

Sí. Pero tu hermana no.

HÉCUBA

¿Y usted me asegura que esta mujer es mi hermana?

DR. SALMÓN

Te lo aseguro. ¿Cómo es tu hermana?

HÉCUBA

Impertinente.

DR. SALMÓN

Yo mismo he podido constatar que esta es tu hermana, entablé una conversación con ella durante una hora. Es habladora, impertinente, expele cualquier pensamiento sin intercesión de la prudencia, se llama Petula y se apellida Bradislova. Tú te llamas Hécuba Bradislova. Hécuba Bradislova es una mujer lúcida y excepcionalmente intuitiva. Me parece que es posible apelar a tu buen juicio para que el terror histérico deje de estragar tu espíritu contrito por tantas pérdidas absurdas. El cuerpo de tu padre fue ingerido por aves carroñeras, esa fue la decisión de tu hermano, quien seguirá profesando creencias que a ustedes dos les resultan exóticas y delirantes. Recomendación para ti, Hécuba: viaja al Tibet cuanto antes y escucha con atención a tu hermano. Si no lo haces ahora, deberás cargar a costas el fardo pesado oscuramente augurado por tu abuela. Ese fardo es el silencio de tu hermano y la razón por la cual decidió irse lejos. Ese fardo es la culpa de tus antepasados por haber gozado mientras los otros sufrían. Ese fardo es el destierro generacional en el

que viven tú y tu hermana que no está muerta. El fardo son las preguntas sin respuesta, Hécuba, tu nombre y lo que significa.

HÉCUBA

Sí, doctor. Seguiré la receta al pie de la letra. Alguna vez viajaré al Tibet, aunque sólo tengo un sueldo de maestra universitaria y lo que gano por la venta de los libros de la editorial. Prefiero endeudarme con el banco y no con mi abuela muerta. (*Le estrecha la mano al terapeuta, besa a su hermana, sale*). Hermana, te espero afuera.

P. BRADISLOVA

Doctor, me deja usted sin palabras.

DR. SALMÓN

Entonces la consulta le ha salido demasiado cara. Le regreso sus palabras, que, según veo, son extremadamente valiosas para usted.

P. BRADISLOVA

Gracias, ya me siento mejor...Gracias...

DR. SALMÓN

Pague afuera. Y sí, será el doble.

Petula sale. Salmón mira nostálgico la fotografía de la estatua de la libertad.

DR. SALMÓN

¿Dónde estás, Hans?

Tocan a la puerta. Salmón abre, entra Ramira, lleva un paquete en las manos.

RAMIRA

Doctor, acaba de llegar esto.

DR. SALMÓN

¿Qué es?

RAMIRA

No lo sé.

DR. SALMÓN

¿Quién lo trajo?

RAMIRA

Un mensajero.

DR. SALMÓN

¿Y no te dijo quién lo enviaba?

RAMIRA

No.

DR. SALMÓN

¿Qué fue lo que te pedí cuando te contraté, Ramira?

RAMIRA

Que fuera metódica.

DR. SALMÓN

¿Y cuál es tu método?

RAMIRA

¿Mi método?

DR. SALMÓN

Sí.

RAMIRA

¿Para qué, doctor?

DR. SALMÓN

Para depilarte las cejas.

RAMIRA

No me las depilo.

DR. SALMÓN

¿Y para comer comida exótica?

RAMIRA

¿Exótica? ¿De la India?

DR. SALMÓN

Sí, no de la india de la esquina, a la que siempre le compras tacos, sino de la India, el país.

RAMIRA

Yo nunca como comida de la India...del país, quiero decir...

DR. SALMÓN

Entonces no tienes un método para depilarte las cejas ni un método para comer comida exótica...

RAMIRA

Supongo que no.

DR. SALMÓN

¿Y piensas hacer esas dos cosas algún día?

RAMIRA

Sí...supongo...¿A qué viene todo eso?

DR. SALMÓN

¿Qué entiendes por alguien metódico?

RAMIRA

Alguien con métodos...

DR. SALMÓN

¿Y si carece de métodos, puede llamarse metódico?

RAMIRA

Depende...No sé si es posible tener métodos para todo.

DR. SALMÓN

Es posible tener un método para todo...Si te depilas las cejas tienes que ver el pelo antes de prensarlo en la pinza, si vas a comer un condimento hindú, vas a verlo y olerlo antes de probarlo...
¿Entiendes?

RAMIRA

Debí haber preguntado quién enviaba el paquete...O revisar su contenido antes de traérselo...

DR. SALMÓN

Bravo. Ahora sal de aquí y por favor, trata de ser metódica en lo subsecuente.

RAMIRA

Sí. Sí...entiendo muy bien cómo comenzar a esmerarme en ese asunto.

Ramira sale. Salmón abre el paquete. Son fotografías de mujeres desnudas, cuerpos mutilados, flacos, viejos. Hay una ampliación, el retrato de una mujer que sonríe exageradamente, muestra con orgullo, como trofeo de pesca, un enorme pescado muerto. Albert Salmón se instaure de pronto en un recuerdo, su hermano Hans está sentado frente al escritorio, hojea un libro de fotografías.

HANS

Y entonces me autografió el libro el gringo. Estuvo ahí, cuando todos empezaron a abandonar los campos ¿te imaginas? Le tocó fotografiar el fin de la guerra. Se está haciendo rico por eso.

ALBERT

¿Cuánto te costó?

HANS

¿El libro?

ALBERT

El autógrafo.

HANS

Helmut Broding no es esa clase de judío.

ALBERT

¿Entonces qué tipo de judío es?

HANS

Es del tipo homosexual.

ALBERT

Se conformó con un beso, entonces.

HANS

Un piropo fue suficiente.

ALBERT

Ya me imagino qué tipo de piropo habrá sido.

HANS

Del tipo homosexual.

ALBERT

Ya me temía que ibas a desviarte algún día.

HANS

¡Oye! Eso nunca va a pasarme. Nunca. Me acuesto con casi todas mis modelos.

ALBERT

¿Por qué compraste un libro como ese?

HANS

Soy fotógrafo, Albert. Los fotógrafos tienen que nutrir su ojo con la obra de otros fotógrafos. Y los psiquiatras deben de ir al loquero de vez en cuando.

ALBERT

Soy lo suficientemente inteligente como para trabajar mi locura en privado.

HANS

¡Albert! ¡Albert! ¡Mira esto! ¡Mira!

ALBERT

No soy morbosos, tengo mucho que leer. Me estás quitando el tiempo.

HANS

Mira bien esta foto, Albert. Mírala.

ALBERT

Esa obsesión va a volverte loco.

HANS

¡Es ella! ¡Es Brunilda!

ALBERT

(Irónico) Sí, cómo no. Y ese es Brasol Hermier.

HANS

¿Quién es Brasol Hermier?

ALBERT

¿No te acuerdas de Brasol Hermier?

HANS

No...

ALBERT

¡Es el niño al que le prestaste los calzones de Frau Rostein que te robaste de un tendedero! Él te los pidió para olerlos un poco, pero jamás te los devolvió. Esos calzones te correspondían por derecho, floreados, suavécitos, con olor a lavanda. Tú, a tus siete tiernos años, te los robaste y ese niño libidinoso se apropió de ellos. Ahora que sabes que está vivo ese desgraciado sordomudo, puedes pedirle que te regrese los calzones de la frondosa Frau Rostein, a la que te gustaba espiar por la ventana.

HANS

Te estás burlando de mí...

ALBERT

Estoy recordándote un pasaje de tu vida.

HANS

No es cierto...

ALBERT

También estoy haciéndote notar lo ingenuo de tu apreciación. Es tan improbable que Brasol Hermier esté en la foto, como que...ella...

HANS

¡Esta es tu hija! Si sólo echaras un vistazo...¡Puede ser que haya salido viva!

ALBERT

Esa niña tiene diez años.

HANS

No...

ALBERT

Haz cuentas, hermano. Ella tenía diez años cuando la dejamos...Cuando...En el 39 ella tenía diez. Esa foto la tomaron en el 45...

HANS

Pero puede ser que en esos años no haya cambiado nada...Puede ser...

ALBERT

Mira, Hans, te sobre cociste en el vientre de mamá, entiendo que eso te haya reventado algunas capacidades intelectivas, pero te pido, encarecidamente, que dejes en paz la memoria de mi hija...

HANS

¿No te escuece la duda?

ALBERT

¡Tú me escueces, piojo!

HANS

¡Voy a ir a buscarla, Albert! ¡Y a sacar fotografías! ¡Voy a regresar a Alemania!

ALBERT

Muy bien, aplaudo tu sabia decisión, gracias a tu sapiencia debemos agregarle una "o" al apellido, don Salmón Salomón.

HANS

¡Es mi obligación! ¡Yo no soy un asqueroso cobarde que va a darle la espalda toda la vida a lo que pasó!

Albert mira la fotografía del libro.

HANS

No fue nuestra culpa.

ALBERT

Tú la llevabas de la mano.

HANS

¡Hubo un bombardeo! ¡Un maldito bombardeo! Lamento mucho no haber permanecido consciente después de que un proyectil estalló a centímetros de nosotros.

ALBERT

Te gusta contar la historia de forma tan heroica.

HANS

Intenté guarecerla. Después, cuando nos separamos...a los dos nos dijeron que ella estaba en el barco...

ALBERT

Tú le creíste a una anciana delirante y confundida, yo presté oídos a un hombre que parecía estar en sus cabales. Supongo que no somos tan inteligentes como creemos serlo.

HANS

¡Yo nunca he creído que soy inteligente!

ALBERT

Qué bien. Nunca me ha gustado desengañar a nadie.

HANS

Me acuerdo tan bien. Cuando zarpó el barco. Había demasiada gente, demasiada. Una horda de animales heridos caminando sin rumbo, entrechocando unos con otros. Empecé a buscarlos, a ti y a ella, por todos lados. Cada vez que veía una cabellera roja coronando alguna cabecita de niña, corría para abrazar a tu hija. Pero ninguna de ellas era Brunilda. Ninguna. Cuando a la distancia distinguí a un tipo flaco, feo y desgarbado, supe que se trataba de ti. “¿No está contigo?” No. No estaba conmigo. Ni contigo...

Albert se sirve un trago.

HANS

¡Voy a volver! ¡Voy a encontrar a tu hija!

ALBERT

Haz lo que te venga en gana.

HANS

Eso es mejor que sacar fotografías de pasteles y amas de casa.

ALBERT

No te quejes, a veces ganas mejor que yo.

HANS

¡Soy un fotógrafo, no un prostituto de la imagen!

ALBERT

Hans, es una forma decorosa de ganarse la vida. No tienes estudios y eres bueno con la cámara...

HANS

¿Eso es lo que quieres que se quede en la memoria del mundo? ¿Quieres que ayude a los gringos a esparcir su visión vacía y superficial de la existencia? ¿Crees que eso es digno? ¿Así honras el legado de nuestros padres?

ALBERT

Vaya, pues te estás poniendo muy sentimental. Hasta me dan ganas de ir corriendo a la sinagoga.

HANS

¡Deja de burlarte!

ALBERT

¡Hans, tú tampoco crees en nada! ¡Entiende! Estamos vacíos, nos vamos a extinguir como una vela, nos iremos consumiendo poco a poco y de nosotros nadie va a guardar ningún recuerdo. Estamos aquí como dos sobrevivientes. Yo curo amas de casa y tú las retratas.

HANS

Mi circuncisión va a servir para algo más que para llevar el mondongo aseado.

ALBERT

Qué elegante denominación.

HANS

Me la enseñó una prostituta del centro.

ALBERT

Buena compañía.

HANS

Y le saqué fotos. Y es hermosa. Aunque le quemaron con cigarros la espalda. Es hermosa por eso...

ALBERT

No quiero ofenderte, porque sé que eres hipersensible, como una mujer embarazada, pero quisiera que te fueras ya.

HANS

¡Voy a ir a sacar fotos a nuestra ciudad! ¡A toda Alemania! ¡Voy a sacar las fotos de las mujeres locas, de las mujeres tristes, de las putas y las muertas! ¡Voy a retratar el dolor, Albert! Y voy a mandarte todas mis fotos, y la más triste va a ser la de ella, la de tu hija, que sigue viva, y sola, como el día en que la dejamos atrás y no regresamos por ella.

ALBERT

¡Está muerta, imbécil! ¡Está muerta! La deben haber golpeado, le deben haber quemado la espalda mil veces, la deben haber violado. Le deben haber quitado su cabello rojo y lo deben haber usado para hacer pelucas para las amantes de Hitler. Y su cuerpo lo deben haber arrojado sobre un cúmulo de niños muertos, desnudos y flacos, con la carne pegada a los huesos...

HANS

¡Eso sueñas todas las noches, hermano! ¡Eso es lo que sueñas! ¡Ese es el retrato de tu hija! Yo voy a sacarle a Brunilda una foto menos fea... Y cuando te mande todas mis fotos, sabrás que estoy muerto...o loco...o demasiado triste...cuando recibas todas mis fotos sabrás que has perdido a tu hermano para siempre...Te lo prometo...ciego, necio, frío...no puedes eludir el dolor para siempre...

ALBERT

¡Cómo puedes ser tan idiota! ¡Cómo puedes decir que no está muerta!

HANS

Porque soñé con ella...

Hans desaparece. Albert abre la puerta.

ALBERT

¡Ramira, ven!